

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ENDOCRINOLOGIA ACTUAL

por el Dr. ALFREDO JADRESIĆ

Presidente Ejecutivo del I Congreso Chileno de Endocrinología y Metabolismo

Hace algunos años, Fuller Albright, tratando de definir qué es y que no es Endocrinología, dijo: "existe la creencia de que cuando un proceso es confuso y difícil de interpretar pertenece a la Endocrinología".

Pareciera que la gran exigencia que los clínicos han hecho de este campo de la Medicina y la Biología ha constituido el mejor estímulo para el desarrollo vertiginoso que ha tenido en los últimos años. Los problemas planteados han sido grandes y las soluciones han requerido del esfuerzo mancomunado de hombres de ciencia y de medicina de múltiples campos. Como ninguna otra, es tal vez la Endocrinología ciencia integradora de conocimientos en nuestro tiempo. Los problemas han sido resueltos por el aporte de físicos, químicos, fisiólogos, patólogos, bioquímicos, inmunólogos, genetistas y clínicos de las más diversas especialidades. Y los frutos de esta labor conjunta y cooperativa, verdadero ejemplo de las características que tiene necesariamente la investigación moderna, se han ido proyectando, esclareciendo conceptos, sobre múltiples procesos biológicos y al mismo tiempo entregando aplicaciones a la clínica de gran beneficio. Y así resulta que hoy la Endocrinología en vez de constituir la noche de la Medicina se va convirtiendo cada día en una fuente más vigorosa de luz sobre infinidad de problemas médicos. Fue así, por ejemplo, que la concurrencia de investigadores de múltiples campos diferentes permitió escribir en unos pocos años esa página brillante de la Medicina que ha sido la identificación de los trastornos enzimáticos congénitos de la esteroidogénesis suprarrenal, desde establecer las etapas y secuencia normales de la biosíntesis hasta reproducir experimentalmente la situación bioquímica de un trastorno por sustancias bloqueadoras específicas de algunas enzimas; ha permitido explicar los variados síndromes que estos trastornos enzimáticos determinan en clínica y permitido entregar al médico general un concepto claro de sospecha diagnóstica frente a la malformación genital del recién nacido, el modo de esclarecer esta duda y una terapéutica racional tan sencilla como grande, que le permite salvar la vida y muchas veces lograr el desarrollo en todo armónico de esa vida que salva.

Otro tanto sucede en pocos años con los descubrimientos que llevan a la identificación de la aldosterona y del síndrome de Conn. Avances semejantes han ocurrido en la patología tiroidea y en todos los otros campos de la Endocrinología.

Los ejemplos podrían multiplicarse muchas veces. Hermosos ejemplos de la integración de diversas técnicas de invención reciente ofrecen en la Endocrinología, en los últimos años, los trabajos de Berson & Yalow utilizando la marcación de moléculas proteicas con radioisótopos, la cromatografía en papel, la electroforesis y la inmunología para desarrollar las metódicas más finas de determinación de hormonas proteicas en la sangre, que permiten por primera vez tener información de los niveles circulantes de hormonas hipofisarias, de insulina y otras, en niveles de micro-micro-gramos por mililitro y precisar así patologías mal conocidas y nuevas y abrir grandes perspectivas al desarrollo conceptual de la biología y la medicina y en la práctica médica. Esta dependencia actual de la técnica hace que la situación del investigador se acerque cada vez más a la del artista que debe idear, imaginar, inventar, los procedimientos y materiales que le permitan llegar a la creación artística, expresión de su propia verdad. Son hoy más que nunca inseparables los avances entre la ciencia y la técnica y un adecuado conocimiento de ambas indispensable en la investigación.

La Endocrinología por otra parte como ciencia integradora de conocimientos es ciencia básica en la comprensión integral de las actividades de los seres vivos en sus fenómenos vitales normales y en sus procesos patológicos. Procesos como el crecimiento, la reparación de tejidos, la producción de energía, la mantención de las funciones vitales y las reacciones frente a la emergencia. Las estrechas vinculaciones con el sistema nervioso central a través de las neurohormonas hipotalámicas y su dependencia íntima de aquél dan una visión biológica más clara que en ningún otro sistema de la unidad funcional psíquica y somática que es el hombre, de la estrecha interrelación de las funciones de su organismo y de la influencia que sobre éstas ejercen las relaciones ecológicas del individuo.

La Endocrinología adquiere de esta manera lo que nos parece un aspecto fundamental: es disciplina formadora de una actitud y de una manera de pensar.

"El endocrinólogo ocupa hoy día —como ha dicho Querido— una posición en la frontera de la Medicina, teniendo como tarea estudiar aspectos de problemas generales del metabolismo como aquellos concernientes al envejecimiento, la hipertensión, el cáncer, las reacciones de defensa, etc."

La definición de endocrinólogo no se justifica en quien dedica su actividad a la atención clínica de enfermos de las glándulas de secreción interna. Esa labor justificadamente debe absorberla hoy el clínico general o el internista. El especialista justifica su calidad, en la medida en que dedica su tiempo a abordar los grandes problemas que se abren aún hoy a la Endocrinología. Las implicaciones de las hormonas en la patología son tan vastas que bien puede decirse que hoy la Endocrinología clínica constituye una manera de mirar a la patología para abordar la investigación clínica. En esta medida, su existencia no es posible sin que se respete y exija al médico endocrinólogo una dedicación a la investigación como actitud permanente. Y su participación en la docencia ha de significar ejemplo y estímulo para el estudiante de Medicina.

En su reciente visita a Chile a fines del año pasado, en una bella conferencia sobre la Investigación en Medicina el prof. Sheehan decía cómo siendo estudiante de Medicina las perspectivas en la investigación científica le parecían desalentadoras. Al parecer, todo aquello que podría lograrlo el investigador corriente, ya había sido descubierto. Y refería cómo su propio estudio lo sacó de este error, más tarde.

Nada puede ser más perjudicial a la formación de un joven estudiante que entregarle exclusivamente los conocimientos llamados "prácticos". Insensiblemente irán formando en su espíritu la idea de que ha recibido las cosas establecidas como verdades definitivas, lo que es obvio que no existe, y nada hay más alejado de la realidad en Medicina que ello.

La Endocrinología no existiría si quienes aquí hoy se reúnen hubiesen seguido practicando en la clínica lo que aprendieron cuando fueron estudiantes. Hay incluso poco en la práctica de un médico general de 20 años de profesión, que haya aprendido en la Escuela de Medicina: las drogas antitiroideas,

el yodo radiactivo, la corticotrofina, los corticosteroides, la aldosterona, gran parte de la hormoterapia del cáncer, las drogas hipoglicemiantes, los progestágenos y los anticonceptivos, por sólo mencionar los hechos "prácticos". ¡Qué decir de los hechos conceptuales!

La Endocrinología en nuestro país, a pesar de las enormes dificultades inherentes a un país en desarrollo, ha encontrado su cauce bajo el alero de las universidades. Pero su futuro hace necesario que no se produzca una brecha en la actitud de quienes la practican. Sólo puede prosperar y sobrevivir si la investigación es considerada parte tan importante como la existencia misma de esta especialidad. La brecha de unos años haría inalcanzable para esa generación recuperar el ritmo de avance de los conocimientos de hoy.

Chile enfrenta en este aspecto, además, grandes dificultades de comunicación, derivadas de su aislamiento geográfico y del pequeño número de profesionales dedicados a la investigación clínica y a la investigación científica en general. Por este motivo es doblemente importante el diálogo entre los interesados en los diversos campos de la Endocrinología y por esto es para nosotros tan grata la concurrencia de nuestros amigos invitados y participantes de otros países, para la confrontación de experiencias y el intercambio de ideas. Esta finalidad llena el Congreso.

Es bajo esta noble justificación que tengo el honor de declarar inaugurado el Primer Congreso Chileno de Endocrinología y Metabolismo.

La corriente ...

(De la página 43)

de 240 kilómetros, lo que, desde que se la observa, no había ocurrido nunca. En vez de torcer hacia Europa en dirección nordeste, a la altura del cabo Hatteras, sigue fluyendo hacia el norte, hasta los George Banks, los grandes y célebres bancos de peces. Un tan repentino cambio de temperatura para la población piscícola habituada a aguas frías, puede traer consigo consecuencias de extraordinaria importancia, con perjuicio para la industria pesquera. La Corriente del Golfo suele experimentar leves cambios de dirección, pero, según los científicos, una conversión tan pronunciada no había sido observada hasta ahora.